

➤ 2010-2016 - "Hacia el Bicentenario en justicia y solidaridad"

Ocasión providencial que nos convoca a la unidad

- Los obispos tienen previsto entregar en cada diócesis el reciente documento episcopal a gobernadores, intendentes, legisladores ¿Cuál es el objetivo y cómo será la mecánica del trámite?

- El Documento titulado "Hacia el Bicentenario en justicia y solidaridad" es el aporte de una reflexión sincera y madura de los obispos de la Conferencia Episcopal Argentina ofrecido a todos los habitantes de nuestra patria llamados a ser ciudadanos (1) -citaré el documento indicando el número para el que quiera leerlo-

Se trata de un aporte entregado "con espíritu constructivo, sin dejar de interrogarnos sobre nuestras responsabilidades"(41)

Se trata de una reflexión transida de esperanza porque Jesucristo es la respuesta total, sobreabundante y satisfactoria a las preguntas fundamentales del corazón humano y porque "todo signo auténtico de verdad, bien y belleza en la aventura humana viene de Dios y clama por Dios" (1)

Porque queremos llegar a todos, los obispos nos hemos propuesto entregarlo personalmente a las autoridades civiles visitándolas y ofreciéndoles un ejemplar del mismo.

- El documento habla de corrupción, de ausencias de diálogo, de ausencias de poder de turno ¿Se puede avanzar hacia el Bicentenario en un tono tan crítico?

- El tono del documento no es crítico. La base que sustenta el mismo es la convicción que "el

El Arzobispo de Salta, Mons. Mario Antonio Cargnello, explica algunos puntos, de "Hacia un Bicentenario en justicia y solidaridad", a través del semanario "Redacción", la última semana de noviembre, aquí lo reproducimos textualmente, aprovéchelo.

principio de la dignidad inviolable de cada ser humano y la concepción integral de la persona humana" iluminan el sendero (31) para que potenciando los valores fundamentales que prevalecen en nuestra cultura avancemos hacia un nuevo proyecto de Nación, que haga posible un justo y solidario desarrollo de la Argentina" (10)

Por ello se habla, en la introducción de "signos que nos hacen pensar que está por nacer un país nuevo" y se señalan, con profundo realismo, seis pistas de "aprendizajes cívicos importantes". Con el mismo realismo proponemos luchar para "proyectar, como prioridad nacional, la erradicación de la pobreza y el desarrollo integral de todos" (5)

El documento considera la celebración del bicentenario (2010-2016) como una ocasión providencial que nos convoca a la unidad. Ese llamado de la Providencia nos proyecta hacia el futuro a partir de acuerdos fundamentales, buscando un nuevo liderazgo, enfrentando angustias presentes y proponiéndonos nueve metas.

Al describir las situaciones que nos angustian reconocemos, entre otras la corrupción. Pero éste, como los otros, es un dato de la realidad social del país.

Esta no es una preocupación nueva. Forma parte del pensamiento y del servicio histórico de la Iglesia: «no hay democracia posible sin una leal convergencia de aspiraciones e intereses entre todos los sectores de la vida política con miras a armonizar el bien común, el bien sectorial y el bien personal, buscando una fórmula de convivencia y desarrollo de la pluralidad dentro de la unidad de objetivos fundamentales» (11).

14. No es realista pretender un proyecto definitivamente estable, que no requiera ulteriores modificaciones, porque las necesidades cambiantes exigirán las debidas adaptaciones. Pero es indispensable procurar consensos

- ¿A quiénes excluye este diálogo que propone la Iglesia?

- A nadie. Déjeme citarle un texto: "expresamos la necesidad de buscar acuerdos básicos y duraderos mediante un diálogo que incluya a todos los argentinos" (6) y decirle que en la propuesta del diálogo el horizonte es la lucha contra el problema de la pobreza cuya dimensión es social y política (18) y el camino para vencerla supone la reconciliación que renueve la confianza mutua y no excluya la verdad y la justicia "por eso soñamos con un bicentenario de la reconciliación y de la unidad de los argentinos" (19)

- Pareciera que el gobierno nacional no tiene oídos para los documentos de la Iglesia, ¿¿No parece ingenuo pretender que los tenga ahora? ¿No pasará de ser otro intento?

- Es toda la comunidad de la Patria la interlocutora por nosotros llamada. Cuando hablamos lo hacemos convencidos en la fuerza de la verdad que fascina y atrae porque responde a lo profundo del ser humano y no por otras razones. Ofrecer una verdad pensada y rezada en el dolor y el desafío de la hora pretende ser un acto de servicio a todos. No

fundamentales que se conviertan en referencias constantes para la vida de la Nación, y puedan subsistir más allá de los cambios de gobierno.

15. Desde ellos, se deberían institucionalizar las necesarias políticas públicas para el crecimiento de toda la comunidad. Instalarlas requiere la participación y el compromiso de los ciudadanos, ya que se trata de decisiones que no deben ser impuestas por un grupo, sino asumidas por cada uno, mediante el camino del diálogo sincero, respetuoso y abierto. Nadie puede pensar que el engrandecimiento del país sea fruto del crecimiento de un solo sector, aislado del resto.



● 25 de Mayo de 2008.

somos oposición, somos pastores de la Iglesia que quieren servir a todos compartiendo la luz de la Palabra de Dios que ilumina el hoy de nuestra patria.

- ¿Cuál es el sendero -a su juicio- para que los argentinos corrijan defectos en este tránsito hacia el 2010?

- Me permito sistematizar algún dato ajustándome al texto:

1°.- Potenciar los valores fundamentales de nuestra cultura, la fe, la amistad, el amor por la vida, la búsqueda del respeto a la dignidad del varón y la mujer, el espíritu de libertad, la solidaridad, y otros señalados en el número 9; 2°.- Buscar todos juntos un proyecto de país para encontrar consensos que permitan institucionalizar las necesarias políticas públicas para el crecimiento de toda la comunidad. (13-15); 3°.- Luchar contra la pobreza en este país de la abundancia que clama solidaridad equitativa (18-19); 4°.- Optar por la educación como prioridad para formar en la cultura del trabajo, de la austeridad y del verdadero liderazgo (22); 5°.- Enfrentar con realismo las situaciones que nos angustian: las exclusiones no sólo económicas-sociales sino también existenciales; la crisis educativa; el endeudamiento del Estado y la corrupción; 6° Asumir las nueve metas que el

documento propone (31-40); si me permite, destaco la tercera: "alentar el paso de habitantes a ciudadanos responsables".

- ¿Cómo ve la realidad de Salta en el campo social: mejoró, está igual o peor respecto del pasado reciente?

- Las visitas pastorales me acercan a la gente en su dolor y en su pobreza. La crisis nacional nos afectó y el tsunami de la crisis internacional ya muestra su efecto entre nosotros. La pobreza en la periferia no es nueva.

Golpea fuerte la extensión de la violencia que es un emergente de la falta de familia, de trabajo y de futuro. A ello se suma la crisis de la falta de sentido que afecta a todos los sectores sociales. Me parece importante el gesto de reconocer la existencia de esta pobreza entre nosotros.

- ¿Usted percibe cambios en el ejercicio del poder en la provincia?

- Cada uno de los que ejercen el poder y en el ámbito que le corresponde debe formularse la pregunta que usted plantea de cara a Dios y a sus hermanos.

Nosotros, los religiosos no estamos eximidos de hacernos esta pregunta y tratar de responderla.

más sabio y oportuno de prevenirlas y abordarlas es procurar consensos a través del diálogo.

18. Sólo el diálogo hará posible concretar los nuevos acuerdos para proyectar el futuro del país y un país con futuro. Ello es fundamental en este tiempo, donde la crisis de la economía global implica el riesgo de un nuevo crecimiento de la inequidad, que nos exige tomar conciencia sobre la «dimensión social y política del problema de la pobreza» (12). En este sentido, la promoción de políticas públicas es una nueva forma de opción por nuestros hermanos más pobres

● Viene de pág. 2

nos somos portadores de buenas noticias para la humanidad y no profetas de desventuras» (10). Creemos estar ante una oportunidad única. Podemos aprovecharla, privilegiando la construcción del bien común, o malgastarla con nuestros intereses egoístas y posturas intransigentes que nos fragmentan y dividen.

13. ¿Por qué hablar de un proyecto de país? Hay una opinión generalizada sobre la necesidad de establecer políticas públicas que, tomando como fundamento nuestra Constitución Nacional, propicien un desarrollo federal, sano y armónico de la Argentina.

Un nuevo acuerdo sobre políticas públicas

16. Como muchas veces hemos dicho, el diálogo es esencial en la vida de toda familia y de cualquier construcción comunitaria. El que acepta este camino amplía sus perspectivas. Gracias a la opinión constructiva del otro, descubre nuevos aspectos y dimensiones de la realidad, que no alcanzaría a reconocer en el aislamiento y la obstinación.

17. Necesitamos aceptar que toda democracia padece momentos de conflictividad. En esas situaciones complejas, alimentar la confrontación puede parecer el camino más fácil. Pero el modo

● Sigue en pág. 4